

LOS MITOS, LOS RITOS Y LAS CREENCIAS EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LOS SABERES PRÁCTICOS EN ZOYATZINGO, ESTADO DE MÉXICO

FILOGONIO GARCÍA LOYA
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: El presente trabajo se refiere a la elaboración de un proyecto de investigación en Zoyatzingo, Municipio de Amecameca en el Estado de México en el que se pretende poner las bases para tratar de entender cómo se enseñan y aprenden algunos saberes prácticos locales y las relaciones causales que establecen con los mitos, los ritos y las creencias que aún perduran en comunidades como la mencionada.

Se resaltan los aspectos teórico metodológicos sustentados en la etnografía y la hermenéutica como fundamentales para una explicación congruente con la racionalidad en que se mueven los mitos, los ritos y las creencias, es decir con una racionalidad distinta a la instrumental.

PALABRAS CLAVE: Saberes prácticos, mitos, ritos, creencias.

Introducción

Los saberes locales han perdurado a lo largo de los años en los pueblos de México a pesar de que han sido minimizados por los programas educativos oficiales. Algunas de las razones que se esgrimen para ello es una supuesta base *no científica o poco científica* refiriéndose a que a menudo están permeados por las creencias tradicionales, por ritos y por mitos, eso en el terreno simbólico, cuestión que, consideran, tácitamente, sería muy difícil incorporar a dichos programas porque de inmediato chocarían con la objetividad o racionalidad científica. No obstante, los saberes prácticos locales cubren un porcentaje importante de la demanda de productos de origen pecuario y agrícola aún a costa de un supuesto alto costo de producción, criterio que choca con uno de los pilares básicos de la enseñanza, al menos la universitaria, moderna: “producir más, en el menor tiempo posible a un bajo costo”.

En las comunidades se utiliza la mano de obra necesaria para llevar a la finalización de la crianza de cualquier animal doméstico de traspatio. Nadie se cuestiona como falta de ética la participación de la mujer y de los niños en este tipo de producción mientras que en la producción intensiva se pretende que mientras menos personas participen en el ciclo productivo es más rentable un negocio y si fuera posible mecanizar todos los procesos sería mejor.

En la producción agrícola también se puede apreciar que giran a su alrededor elementos míticos, rituales y de creencias que, desde la perspectiva de los que los ponen en juego, contribuirán a conservar en buen estado los plantíos o a que se dé una mejor cosecha.

Alrededor de las actividades cotidianas parece haber una simpleza *natural* y toda la comunidad parece actuar con un conocimiento y un orden casi perfecto y sobre esas actividades parece que se pone en juego la sabiduría adquirida y transmitida de generación en generación, como una actividad integral, no hay parcelación pues lo mismo se recomienda un té para el dolor de panza de los niños o que se les manda a llevar al pequeño rebaño a pastar al campo o la familia completa participe en las labores del campo reconociendo la diferencia exacta entre el asese y la planta verdadera del maíz. Y luego de las labores productivas la gente se congrega en los rituales sociales a compartir las tradiciones, cuyo eje, frecuentemente es la fiesta patronal del pueblo.

Por las mañanas, en Zoyatzingo, veo que los niños caminan por las vías del tren o por las calles del pueblo hacia la escuela con la animosidad reflejada en el rostro y a determinada hora se cierra el acceso a la escuela primaria y con esto me reafirmo en que mi investigación debe estar orientada a establecer algunos cómo: ¿Cómo se aprende en el seno familiar a cuidar a los cerdos, borregos o vacas? ¿Cómo se enseña y se aprende el ciclo agrícola? ¿Cuáles son los referentes naturales que el niño aprende en su contacto con la naturaleza? ¿La escuela local considera los saberes de la comunidad y los integra a su estructura? ¿Cómo actúan los mitos, los ritos y las creencias para la configuración de los saberes prácticos? ¿Cuáles son los mitos, los ritos y las creencias que permean a la comunidad y sus saberes prácticos? ¿Los mitos, los ritos y las creencias, se enseñan? ¿Cómo le hace la comunidad para desempeñarse cotidianamente con un orden que pareciera invariable, estricto y correcto? ¿Cómo integra la comunidad los saberes provenientes de las escuelas?

Cómo podemos ver son muchas preguntas que es necesario contestar para posteriormente pensar en una propuesta educativa que promueva una visión holística, que se dirija a la consideración comprensiva de los aspectos simbólicos y no los rechace de facto sin antes haberse preocupado por conocerlos y saber de qué forma actúan en la conciencia individual y colectiva. Considerar que si una comunidad es un espacio de creación y recreación donde se transmiten los conocimientos necesarios para vivir y convivir en ella de manera exitosa ¿por qué no debería serlo el espacio escolar? ¿O la escuela debe comportarse como isla y resistirse a los *embates* de la tradición, de los mitos, de los ritos y de las tradiciones?

Al final, pretendo entender y explicar que hay un espacio de encuentro de los saberes prácticos y los conocimientos emanados de las escuelas y que están en un diálogo permanente o más bien en una relación analógica donde lo que predomina es la diferencia pero que esta es la base fundamental para el entendimiento comunitario.

Algunos aspectos teórico metodológicos

a) Los mitos

Respecto a los mitos, retomo la interrogante de Díaz Tepepa, en el sentido de sí “operan como grandes ordenadores y clasificadores del entorno del sujeto” (Díaz tepepa: 2008) que cría a los animales domésticos o que se dedica a la agricultura e incluso de los propios médicos veterinarios y que “las explicaciones míticas acerca del origen y causa de las cosas están detrás de las relaciones que se establecen dentro de lo que se ha denominado pensamiento no científico” (Díaz tepepa: 2008). Lo que estaríamos buscando es, precisamente, es dar respuesta a estas preguntas desde la propia racionalidad mítica y no la instrumental o como señalara Gadamer (1997:17):

El mito es lo dicho, la leyenda, pero de modo que lo dicho en esa leyenda no admite ninguna otra posibilidad de ser experimentado que justo la del recibir lo dicho. La palabra griega, que los latinos tradujeron por <<fábula>>, entra entonces en una oposición conceptual con el *logos* que piensa la esencia de las cosas y de ese pensar obtiene un saber de las cosas constatable en todo momento.

La contradicción entre las relaciones de causalidad entre el pensamiento mítico y los saberes prácticos debe percibirse desde esta perspectiva o se corre el riesgo de sólo considerar la parte verificable, cuantificable, demostrable y, por ende, “científica” lo que se traduciría como una demostración fehaciente de que los mitos son desechables por los

individuos o por la comunidad en cualquier momento sin que haya el menor contratiempo, pasando al dominio de la razón y la técnica.

Investigaremos los mitos porque, pensamos, coincidiendo con el mismo Gadamer en que “Se investigan los mitos y los cuentos por su significado, es decir, por la sabiduría de los mitos y los cuentos.” (Gadamer H.G., 1997: 16). Y, trataremos de ver si esa sabiduría condiciona, determina o actúa como base de los saberes locales prácticos productivos en la pequeña producción individual o comunitaria y aún en la intensiva y, quizá, aún más, intentar establecer algunas explicaciones de por qué la escuela moderna considera estos mitos un lastre incomodo o al menos intentar explicar por qué considera que obstaculiza la enseñanza.

b) Los ritos

Los ritos y la ritualidad son consustanciales a las formas campesinas de conocimiento y producción.

He mencionado en la tesis de Maestría (García, 2008) la importancia de colocar cruces de pericón para evitar los daños por plagas o fenómenos naturales en la comunidad indígena Tlahuica de San Juan Atzingo en el Estado de México siendo un ritual donde la cosmovisión prehispánica es la base tan solo por la utilización de la planta de pericón y sobre dicha base descansan otras prácticas que se pueden considerar tradicionales pero aún más se pueden observar otras prácticas modernas como el uso de fertilizantes sintéticos o incluso riego tecnificado. Es importante señalar que el éxito en la cosecha será atribuido en una proporción mayoritaria al ritual de colocar la cruz de pericón, por cierto, pienso, cada vez más convencido, que la forma de que el ritual subsistiera sin oposición de la nueva cosmovisión española fue construir las cruces pues eso parecía no subvertir el orden simbólico de la nueva religión, pero, y aquí lo que podemos aportar con nuestro trabajo, es tratar de ver hasta dónde era o sigue siendo así.

El ejemplo vale porque en Zoyatzingo, el pericón pasó a proteger otros ámbitos de la vida individual o comunitaria y el maíz pareció ceder su lugar a un cultivo introducido como es el trigo. Podemos investigar más las razones de por qué, por ejemplo la bendición de las semillas el día de la Candelaria, en otros pueblos, pasó a ser la bendición de la cosecha del trigo por el obispo y el párroco de la iglesia del pueblo durante la fiesta patronal. Llama la atención no sólo porque el trigo no es el cultivo principal sino porque el maíz sigue

siendo el cultivo de elección en la agricultura de auto sostenimiento y, centro de la convivencia familiar y, a pesar de todo, comunal. La bendición del trigo, por ocupar ese lugar central en la fiesta patronal requiere de mayor investigación.

Pero nos hace falta investigar más sobre la relación entre la fiesta patronal y los saberes prácticos, pensar, tan sólo como ejemplo, si la producción agrícola o ganadera tiene o no como norte garantizar la realización exitosa de dicha fiesta patronal pues de ello no depende solamente el prestigio de los mayordomos organizadores en turno, como dicen algunas personas, sino de una bonanza productiva tanto individual como social.

Me parece fundamental para el trabajo que voy a realizar y que puede orientarme a cómo aprenden los habitantes de las comunidades cuando están realizando los ritos y posteriormente asomarme a la pertinencia o no del afán para excluir los mitos, los ritos y las creencias de la educación tecnológica o profesional universitaria o lo que podemos denominar genéricamente enseñanza moderna.

c) Las creencias

Las creencias parecen operar en el mismo sentido que los mitos y los ritos y son fundamentales para establecer criterios para validar las prácticas productivas y configurar los saberes prácticos bajo procedimientos establecidos desde tiempos remotos.

He dedicado un apartado completo a mi tesis de maestría (García, 2008) sobre la castración de los animales domésticos en donde las creencias juegan un papel fundamental en el proceso de crianza, principalmente de los cerdos y no sólo en la producción de traspatio o familiar sino incluso sobre el comercial, convirtiéndose hasta en un control de calidad interno o social. “El sabor” de la carne, de cerdo, dicen algunas personas, no es igual cuando está que cuando no está castrado.

Otro ejemplo es que los caballos enfrentarán con ventaja su desarrollo si cuando son pequeños se les colocan cintas rojas para que no les hagan el mal de ojo que les provocaría enfermedades cuyo signo principal sería la falta de crecimiento, aunque pudiera llegar a ocasionar la muerte.

Las creencias involucran de manera decisiva la utilización de plantas medicinales o de uso ritual llegando, en ocasiones, a ser la única posibilidad de enfrentar las enfermedades de los animales domésticos o de conjurar fenómenos naturales adversos ante la falta de

acceso a la medicina de patente o a la desconfianza hacia la medicina occidental que en el sentir de muchos dueños de animales, no resuelve los problemas de salud de sus animales. El Médico Veterinario, por ejemplo, no puede hacer nada para prevenir a los animales domésticos de la “Mirada fuerte” de ciertas personas, cosa que si puede prevenir la cinta roja. En estos ejemplos es donde ponemos en juego el análisis hermenéutico pues puede pensarse la relación entre los saberes occidentales y de raíz prehispánica como analógica. Se encuentran, se comunican, se entrecruzan pero, a la par siguen rutas diferentes ya que el conocimiento comunitario es menos resistente a incorporar los procedimientos denominados científicos que las universidades puedan dar importancia o crédito o simple atención a la parte simbólica, de fe o ritual, es decir termina predominando la diferencia.

Parto de que me hace falta investigar más sobre los mitos, los ritos y las creencias que existen en Zoyatzingo para tratar de establecer cómo se interrelacionan para configurar los saberes prácticos locales, saber de qué forma operan de forma causal, establecer si desde las creencias y los mitos hacia los ritos y de ahí hacia los saberes prácticos o en sentido inverso pues eso nos permitiría saber la forma en que se producen nuevos saberes fuera de los criterios establecidos por el denominado pensamiento científico.

d) Etnografía

La investigación estará enmarcada dentro de la Etnografía a la que entiendo como una actitud y un modo de conocer de manera intersubjetiva, un estar dentro del mismo tejido social y desde esa situación hilar los acontecimientos relevantes o lo que pensamos son los acontecimientos relevantes para la vida comunitaria pues nuestra propia formación nos orientará a lo que debemos considerar para nuestro estudio particular.

La Etnografía como una forma o modo de conocimiento de saberes prácticos, de las creencias, de los mitos, de los ritos. Una Etnografía sin prejuicios de “ser parte o no” de la comunidad porque al final lo seremos independientemente de nuestra voluntad, sin el espejismo de que la comunidad no nos ve a nosotros.

Una Etnografía que preferiría que fuera más maleable en el sentido de dejarse aconsejar sobre lo que se piensa acerca de los registros obtenidos o como esperamos decir más adelante, que permita la interpretación de manera más natural sin perder el norte de la rigurosidad investigativa.

Una Etnografía que nos permita atisbar el detalle consustancial a la propia herramienta que estemos utilizando de tal forma que nos ubiquemos como parte de la investigación sin mayor preocupación que la de realizar un trabajo que dé cuenta de la vida de otros unida a la nuestra por los lazos que establece la convivencia misma. Me voy a atrever a dar dos ejemplos. Cuando investigaba sobre los saberes prácticos y las creencias tradicionales que se tenían en este pueblo sobre el manejo de los animales domésticos me animé a filmar a una persona familiar que estaba desgranando maíz en un máquina desgranadora junto con otra persona y sólo después me enteraría que había quedado un tanto molesta porque pensó: “qué bueno que llegó alguien para ayudarme”. Esa molestia es parte de lo que estaríamos investigando sobre cómo se transmiten los saberes comunitarios, es decir, ayudando, solidarizándose, prestando manos cuando así se requiere y se puede apreciar que del otro lado se ve sólo al que está haciendo cosas intrascendentes o perdiendo el tiempo filmando. Veo, para fines de lo que pretendemos investigar dos maneras de ver el proceso de conocimiento, pero no se podría saber eso si no estuviéramos involucrados en esa vida comunitaria, en otra ocasión, filmé a un Médico Veterinario Zootecnista manejando un pequeño hato de ovejas y cuando mostré el video, los que lo vieron preguntaron por qué no lo había ayudado. Coincido cada vez más con Clifford Geertz cuando dice que “Toda etnografía es en parte filosofía, y una buena dosis de lo demás es confesión.” pero, agrego, la confesión va hozando entre las normas metódicas y la interpretación sensible, es decir, intentando, en todo momento, comprender al otro y que el otro nos comprenda a nosotros para intentar establecer un horizonte común.

La Etnografía, entonces, la consideraremos fundamental para la construcción de fuentes de información que consideramos prioritaria pero la herramienta que nos permitirá una comprensión profunda será la hermenéutica.

e) Hermenéutica

Entendemos a la hermenéutica como una ciencia y un arte para interpretar textos, que nos permite esclarecer la polisemia, encontrar sentidos donde parece no haberlos, que nos permite encontrar la intencionalidad del autor y del lector, que nos permite entender el contexto, en fin, que nos permite comprender porque como señala Beuchot (2000:17)

...el objetivo o finalidad del acto interpretativo es la comprensión, la cual tiene como intermediario o medio principal la contextualización. Propiamente el acto de interpretar es el de contextualizar, o por lo menos una parte y aspecto muy importante de ese acto, pues la comprensión es el resultado inmediato y hasta simultáneo de la contextualización.

Poner un texto en su contexto, evitar la incomprensión o la mala comprensión que surge del descontextuar. Tal es el acto interpretativo y a la vez la finalidad de la interpretación.”

Entonces, la hermenéutica, nos obliga a seguir un método riguroso de escritura de texto, que en nuestro caso será sobre los mitos, los ritos y las creencias y cómo configuran los saberes prácticos en el pueblo de Zoyatzingo, Estado de México, nos obliga a ir más allá de lo que las herramientas para construir registros nos permiten y, que , por cierto nos obliga a reconocer que se deben hacer con rigurosidad los procedimientos indicados protocolariamente, que nos obliga a interpretar de una manera ética lo que hemos obtenido, que nos obliga a reconocer que estamos cargados, como investigadores y como seres humanos de convicciones, de saberes, de emociones y hasta de prejuicios que nos facilitarían u obstaculizarían la comprensión de los otros, que nos obliga a que los otros nos reconozcan en nuestra especificidad y, que nos obliga a respetar la diversidad de manera dialógica.

La hermenéutica nos permitirá, pensamos, que la trama que tejimos en cada uno de los textos que compongan nuestra investigación tenga elementos indispensables como la sutileza, la metáfora, la sensibilidad pero, sobre todo la prudencia.

Referencias

- Beuchot, M. (2000). *Tratado de hermenéutica analógica*. México, Editorial ITACA.
- Díaz Tepepa M. Guadalupe. (2008). Proyecto de investigación: Mitos, ritos y creencias en la configuración de los saberes prácticos; Universidad Pedagógica Nacional. Área de diversidad e interculturalidad.
- Gadamer Hans Georg (1997). *Mito y razón*. Barcelona, Paidós Studio.
- García Loya, F. (2008). *Saberes prácticos y creencias tradicionales sobre el manejo de los animales domésticos en comunidades rurales de México*. México, Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo. Universidad Pedagógica Nacional.